

LOS DESAFÍOS DE LA COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL EN ORGANIZACIONES SOLIDARIAS

Celeste Skewes Guerra¹

Resumen

El presente estudio busca identificar los principales desafíos de la comunicación para el cambio social en organizaciones solidarias. Para esto se trabajó junto al equipo perteneciente al programa de extensión, Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares (ITCP) de la Universidad Federal do Paraná (UFPR), Brasil, que apoya a asociaciones y cooperativas solidarias. La metodología es cualitativa y utiliza las técnicas de recolección de información de observación participante y recopilación de información histórica; y entrevistas semi-estructuradas a tanto los/as integrantes de la Asociación como los/as integrantes del equipo de la ITCP. Los principales desafíos encontrados tras el análisis de contenido de las entrevistas realizadas fueron: grupos de poder; participación; retroalimentación; desinformación; y construcción de espacios propios. Las desafíos en estas áreas son destacadas al encontrarse necesario la generación de soluciones urgente para mantener el funcionamiento de la asociación. Finalmente, a modo de conclusión, se proponen como sugerencias ante las dificultades encontradas las siguientes: mejorar las vías de información existentes; buscar nuevas formas de retroalimentación efectivas; y reforzar lazos entre asociados/as y volver sobre formas propias de encuentro y utilización del espacio.

Palabras claves

Comunicación para el cambio social, asociativismo, economía solidaria, organizaciones solidarias.

Abstract

The present study searches to identify the key challenges in Communication for Social Change in Solidarity Organizations. For this purpose we worked together with the Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares (ITCP) team, an extension program of the Universidad Federal do Paraná (UFPR), Brazil, witch supports solidarity associations and cooperatives. The methodology used for this investigation is qualitative and uses participant observation and recollection of historical information; and also semi-structured interviews with people from the Association and the ITCP team, as data collection techniques. The key challenges found throughout the analysis were: power groups, participation, feedback, misinformation, and creation of their own spaces. The challenges in these areas are figured prominently may deem necessary to build urgent solutions that seek to maintain the normal functioning of the association. Finally, we propose the following suggestions in relation to the difficulties found: improve the existing information pathways, find new and effective forms of feedback; and strengthen bonds between partners and return to their own forms of meeting and creating place.

Keywords

Communication for social change, associativity, solidarity economy, solidarity organizations.

Introducción

¿Cuáles son los desafíos de comunicación para el cambio social en organizaciones solidarias? Para responder a esta pregunta hemos observado el comportamiento de una organización solidaria en el contexto de los programas de apoyo a asociaciones y/o cooperativas en Brasil.

El trabajo se realizó en el estado de Paraná, Brasil a partir del programa de extensión universitaria Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares de la Universidad Federal do Paraná con una asociación de agricultores rurales, que se forma bajo el alero de la economía solidaria.

En general hay consenso que la comunicación es un elemento clave para el desarrollo local autogestionario, sin embargo, no siempre existe claridad sobre las limitaciones y desafíos en el trabajo de base.

En este artículo se presentan, desde la perspectiva de la comunicación para el cambio social, las dinámicas que se advierten en la práctica de las organizaciones locales y los desafíos que existen al implementar iniciativas en esa línea. Para ello, éste se discute, en primer lugar, la teoría de la economía solidaria, luego se presenta la metodología empleada para responder a la pregunta de la investigación, incluyendo una breve descripción del contexto en la que ésta se realizó. Luego se presentan los resultados y concluye señalando el desafío estratégico en el contexto de organizaciones de autogestión en la economía solidaria.

Economía Solidaria

“Lo que tiene precio, poco valor tiene”

Friedrich Nietzsche

El modelo económico capitalista neoliberal domina y estructura el mundo occidental con un énfasis utilitarista cuyas consecuencias han sido lamentables para los pueblos de América Latina. “Cuando hablamos de economía nos referimos espontáneamente a la utilidad, la escasez, los intereses, la propiedad, las necesidades, la competencia, el conflicto, la ganancia”, sugiere Razeto (1999, p. 1). Rara vez se mencionan como componentes del discurso económico temas como los de la ética, la justicia distributiva, la igualdad de oportunidades, o los derechos personales y colectivos. “No la solidaridad o la fraternidad; menos aún la gratitud” (Razeto, 1999, p.1).

Ante la crisis provocada por el modelo capitalista surge la propuesta de la economía solidaria que plantea la incorporación de la solidaridad en la economía para

transformar la sociedad. Bastidas y Richer (2001) plantean que esta resulta de la práctica de organizaciones surgidas frente a la crisis, las que buscan “aportar respuestas ante el desempleo estructural, las necesidades que no son satisfechas por el mercado ni por el sector público” (Bastidas y Richer, 2001, p. 12). La economía solidaria empodera a la población, dotándola de autonomía. Nuevos actores, bajo la forma de asociaciones o cooperativas, y basados en la reciprocidad, valoración de las relaciones interpersonales, y trabajo colectivo, buscan fortalecer la identidad, cultura y economía local.

La economía de la solidaridad es “gran espacio al que se converge desde diferentes caminos” (Razeto, 1999, p. 3). Esta propuesta busca reposicionar la economía en el contexto de la ciudadanía y la naturaleza, aportando al desarrollo local, y enmarcándose en la concepción latinoamericana del buen vivir.

Buen Vivir

El buen vivir es una concepción latinoamericana que busca reconstituir la vida humana que fuese dañada por la expansión occidental. Autores como Fernando Huanacuni, del mundo quechua, inspiran a los movimientos que pugnan por reconstituir el poder político, social, jurídico y económico de los pueblos originarios, creándose tensiones y contradicciones con los estados nacionales cuyas autoridades tienden a descalificarles y criminalizarles (Ceceña, et. al 2012, p. 261).

El concepto del buen vivir refleja la búsqueda del bienestar mediante lo colectivo, dejando atrás el crecimiento económico como sinónimo de desarrollo, y adoptando una nueva forma de economía sustentada en los principios fundacionales de la solidaridad y sustentabilidad (Ceceña, et. al 2012, p.284). El buen vivir busca convertirse en una visión holística basada en los derechos humanos y de la naturaleza (Acosta, 2012).

Para lograr el objetivo de bienestar planteado por la idea latinoamericana del buen vivir, la comunicación es un elemento clave: al colocarse en manos de las comunidades el proceso de emancipación, aquella se convierte en una herramienta de autonomía de la ciudadanía.

Comunicación para el cambio social.

La comunicación es parte de un proceso histórico. “El modelo abstracto de la comunicación nunca ocurre en la realidad. Lo que se da en la vida cotidiana son procesos comunicativos entre personas de carne y hueso, en un tiempo y en un espacio determinado (Rodríguez, Obregón, et. al, 2002, p. 10). En el caso latinoamericano, especialmente a partir de la Guerra Fría, la comunicación, a través de los medios masivos de comunicación y publicidad, se convierte en una herramienta fundamental

para penetrar el territorio por la vía de la publicidad y el comercio y, así, consolidar la hegemonía norteamericana.

El modelo de comunicación utilizado es el Difusionista, que se caracteriza por su enfoque de comunicación vertical, por una transmisión unidireccional de la información que ignora el contexto cultural de los grupos o comunidades y su capacidad para generar cambios. Una de las premisas de este modelo señala que las culturas autóctonas son obstáculos para la modernización de los pueblos. Subyace a este modelo la idea según la que todos los pueblos debieran aspirar a una vida material y espiritual “como la que se conoce en el mundo occidental y que para lograrlo es imprescindible sacrificar las conquistas sociales, y deshacerse de creencias, tradiciones y prácticas culturales que son un freno para la modernización” (Lehner, citado en Gumucio-Dagron, 2011, p. 30),

La aplicación del modelo Difusionista puso en evidencia que las grandes desigualdades que caracterizan a los países latinoamericanos no se superaban con esa propuesta. Se despliegan alternativas al modelo comunicacional imperante siendo la comunicación para el desarrollo uno de ellos. Este modelo, fomentado por la Organización para la Agricultura y Alimentación (FAO), trae consigo una nueva forma de entender la comunicación, ya no de manera vertical, sino con una mayor tendencia hacia el intercambio de mensajes, respeto y valoración del conocimiento local.

Gumucio-Dagron (2011) sugiere que, ese modelo a pesar de presentarse como una alternativa al modelo difusionista, mantiene algunos elementos tomados del modelo hegemónico anterior, principalmente en cuanto a la utilización de la tecnología para mejorar la producción, específicamente en lo que refiere a las zonas rurales. Sin embargo, a diferencia de su antecesor, este modelo reconoce la importancia de generar flujos de información y conocimiento, en este caso, entre las comunidades rurales y los expertos técnicos en vez de simplemente transferir información de manera unidireccional, sin considerar los conocimientos locales

Muchas instituciones y organizaciones se basan en este modelo de comunicación para apoyar a diversas comunidades mediante la cooperación y solidaridad, sin embargo al no contar con una clara definición conceptual, en sus prácticas cooperativas, la praxis se aleja de los objetivos de la comunicación para el desarrollo. Las críticas a la Comunicación para el Desarrollo se centran en la incapacidad de lograr resultados reales y duraderos en el tiempo al tiempo que oculta, tras su discurso de respeto hacia las culturas y práctica locales, una estructura vertical, invasiva, y generadora de dependencia de las comunidades, más que la autonomía de éstas.

Es posible pensar que el fracaso del modelo de Comunicación para el Desarrollo se debió que la búsqueda de una transformación socio-económico y cultural se basó en las antiguas estructuras del modelo difusionista, siendo de esta manera difícil de transformar las prácticas de dominantes/dominados que son naturalizadas y reproducidas. Paralelamente, las revoluciones políticas y luchas sociales que permitieron la transición política desde las dictaduras hasta los gobiernos elegidos democráticamente, transforman el escenario latinoamericano permitiendo la generación de nuevas formas de comunicación, apareciendo “una mayor pluralidad de voces frente a los modelos de desarrollo dominantes” (Obregón, 2007, p. 4). En ese contexto, surge el paradigma de la Comunicación Alternativa, dando espacio a las voces que durante décadas fueron silenciadas y que bajo la forma de comunicación popular se multiplican por todo el continente latinoamericano.

La Comunicación para el Cambio Social es una de las expresiones más recientes de la comunicación popular. El surgimiento de este nuevo modelo de comunicación se remite al año 1997, cuando tras una serie de reuniones entre especialistas de la comunicación y participación social, convocados por la Fundación Rockefeller con el objetivo de discutir el papel de la comunicación en los cambios sociales se trazan sus primeras definiciones, entendiéndola como “un proceso de diálogo privado y público, a través del cual las gentes deciden quiénes son, qué quieren y cómo pueden obtenerlo” (Obregón, 2007, p.6).

La Comunicación para el Cambio Social surge de la necesidad de crear nuevos espacios para las comunidades, grupos humanos y ciudadanía, quienes son los protagonistas, los participantes y responsables de tomar decisiones en pro de su propio bienestar, sin la necesidad de agentes externos que definan los medios, las ideas, y las formas en que decisiones y acciones son decididas y tomadas. En ese sentido, este modelo no pretende “definir anticipadamente los medios, ni los mensajes, ni las técnicas porque considera que es del proceso mismo, inserto en el universo comunitario, del que deben surgir las propuestas de acción (Gumucio-Dagron, 2010, p. 37). Este modelo significa una gran transformación en el concepto de comunicación y la vinculación que existe entre ésta y la cultura, y, también, como herramienta de empoderamiento para diversas comunidades y/o grupos sociales.

Después de décadas de un modelo hegemónico unilateral, dominador regido por la economía capitalista que invadía hasta los más mínimos rincones del territorio latinoamericano, surge la visión de una comunicación en la que todos/as somos actores

y actrices en el escenario de nuestras vidas, con derechos y deberes para llevar adelante como nosotros, por nuestras tradiciones, creencias y prácticas creamos más adecuado llevar la comunicación y generar cambios que nos beneficien.

Entendiendo que la comunicación para el cambio social aún esta en proceso de construcción y desarrollo, existe la posibilidad de documentar experiencias y lecciones aprendidas a lo largo de muchos años, para contribuir a su desarrollo. Por lo mismo tiene mayor complejidad para definir sus parámetros ya que las estrategias dependen de cada comunidad, por lo que no pretende establecer un molde a replicar, sino más bien compartir experiencias e ideas, siendo ese el objetivo del presente artículo.

Metodología

La presente investigación fue realizada el año 2011 bajo el alero del programa de extensión universitaria Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares (ITCP) de la Universidad Federal do Paraná, ubicado en el estado de Paraná, Brasil. El trabajo reflejado en estas páginas, fue resultado de un constante apoyo y cooperación entre la ITCP y una asociación de productores rurales del Vale do Ribeira, en el estado de Paraná.

La ITCP es un programa de extensión que busca mediante la enseñanza, investigación y extensión junto a un equipo multidisciplinario, contribuir con el fortalecimiento de la ciudadanía mediante las acciones asociativas y/o cooperativas, potenciando la autogestión, con base en el respeto al saber popular, en la búsqueda de generación de renta, trabajo y ciudadanía.

La asociación que trabajó junto a la ITCP, se ubica geográficamente en Vale do Ribeira que es una cuenca hidrográfica ubicada entre los estados de São Paulo y Paraná.

Vale do Ribeira es reconocida como Patrimonio Natural, Socio ambiental y Cultural de la Humanidad, por la UNESCO, durante el año 1999, por contar con la mayor área continua de Selva Atlántica de Brasil, con una gran riqueza ecosistémica debido a biodiversidad existente en la zona.

Vale do Ribeira basa su economía en la extracción de pino, sin embargo el informe de la ITCP realizado el año 2008, señala a pesar de contar con un 70% de pino en el territorio, producto del bajo nivel de industrialización existente en la zona, la materia prima no puede ser procesada en la localidad, si no, debe ser retirada y procesada fuera de región, por lo que gran parte de sus habitantes trabajan el área forestal, específicamente en lo que refiere a la extracción y transporte de la madera,

contando a cambio con un bajo ingreso de renta. El restante de la población, siendo estos principalmente pequeños agricultores, cuentan con ingresos provenientes principalmente de sus jubilaciones.

Por lo anterior, a pesar de la riqueza ecosistémica con la que cuenta Vale do Ribeira, la zona con uno de los mayores índices de desarrollo humano en el estado de Paraná, siendo éste de un 0,686 (Zech, Martins, et. al., 2011).

El Vale do Ribeira presenta un escenario complejo para las políticas públicas dirigidas a mejorar los niveles de desarrollo humano y calidad de vida de una población mayoritariamente rural, donde la producción de agrícola por si sola no constituye una forma de subsistencia real.

En este contexto se conforma la Asociación junto al apoyo de la ITCP el año 2008, con un total de 18 agricultores familiares asociados, que buscan una vía de comercialización de sus productos, mediante el acceso a programas gubernamentales, como el programa de Aquisición de Alimentos de la Agricultura (PAA) a través de la compra directa de la CONAB (Compañía Nacional de Abastecimiento). Tras ser comprados por la CONAB, los productos son donados a diversas instituciones beneficiadas por el PAA, como escuelas públicas, hogares de ancianos, la municipalidad, entre otras.

La Asociación de Agricultores Rurales junto al apoyo de la ITCP, sienta sus bases sobre los principios fundamentales de la economía solidaria. Por ello, en un comienzo se cuenta con una variedad de talleres de concientización y conocimiento de la Economía Solidaria.

Al pasar de los años, la Asociación comienza a crecer, convirtiéndose en un relevante actor social para la comunidad, ganando nuevos espacios como Asociación, además de aumentar su producción y generar nuevos proyectos. Sin embargo, tras tres años de su surgimiento y tomando en cuenta tal crecimiento de la asociación, se comienza a observar por una parte, algunos conflictos internos que aunque parecen sin importancia, cada vez repercuten más en las acciones de los/as asociados/as. Por otra parte, se observa también el liderazgo de algunos/as asociados/as, quienes son los/as que finalmente toman las decisiones.. Finalmente, uno de las problemáticas más visibles para los investigadores, y para el equipo de la ITCP, es el aumento en las inasistencias junto a una notoria baja en la participación de una importante parte de asociados/as, lo que nos hace cuestionar ¿cuál está siendo el real nivel de participación e identificación de los asociados/as?

Técnicas e instrumentos.

Para llevar responder a la interrogante señalada anteriormente las técnicas de recolección de información aplicadas tanto a integrantes de la Asociación como a integrantes del equipo ITCP-UFPR son observación participante; recopilación de informaciones históricas y realización de entrevistas semi estructuradas.

En relación a la observación participantes es posible mencionar que la cercanía y nivel de confianza que existe entre la Asociación y la ITCP, es fundamental, ya que, permite a los/as integrantes del programa de extensión entrar y participar de espacios íntimos de la asociación como son: la toma de decisiones, reuniones, entre otros, permitiendo comprender la diversidad de elementos que se entrecruzan y forman la asociación tanto desde su conformación interna, como con respecto a su relación con grupos externos, como la ITCP, comunidad local y gobierno. Por ende, la observación participante es una herramienta para distinguir elementos claves tales como, vías de comunicación existentes, posibles puntos de conflictos, la interacción con el equipo de la ITCP-UFPR su nivel de influencia, entre otros.

Sumado a esto, el trabajo bibliográfico realizado a través de documentos de registro con las que contaba la ITCP-UFPR posibilita una mayor comprensión, claridad, y conocimiento de los integrantes de la ITCP sobre la Asociación, lo que es de gran utilidad a la hora de entender los sistemas de redes y lazos familiares y sociales existentes.

La segunda técnica metodológica utilizada fue la realización de entrevistas semi-estructuradas a tanto integrantes de la Asociación como también de la ITCP-UFPR.

En un primer momento de la investigación y como trabajo en terreno, entre los meses de noviembre y diciembre del 2011 se realizan entrevistas semiestructuradas a nueve de los integrantes de la Asociación.

Debe acotarse que las entrevistas realizadas, dadas las necesidades de contar con una visión general de la comunidad, no se circunscribieron sólo a la idea de entender las vías de comunicación existentes, sino buscaban conocer más a fondo temas como el comienzo de la Asociación, la participación de cada uno y una, y por último, desde su mirada, su autoimagen individual y grupal.

Las entrevistas fueron realizadas por dos integrantes de la ITCP-UFPR., quienes abarcaron en la entrevista dos áreas del conocimiento diferentes, como son las Ciencias Económicas y las Ciencias de la Comunicación. Por tanto, las preguntas abarcan un

amplio espectro, que permite a los investigadores tener una mayor comprensión sobre algunas problemáticas que engloban más de un área de estudio específico.

Desde la perspectiva comunicacional que refiere a la presente investigación, se debe destacar que al momento de la realización de estas entrevistas, se buscaba a un nivel general encontrar elementos comunes que reflejaran la identidad del grupo para la posterior creación de su imagen colectiva. En cuanto esto, es relevante señalar que al momento de realizar las entrevistas se comienza a desenvolver una crisis grupal, por lo tanto el objetivo principal (la búsqueda de elementos identitarios para la creación de la imagen grupal) se ve desplazado ante la necesidad aún más urgente de comprender (de parte de los investigadores) el origen de la problemática que desenvuelve la crisis en ese momento, y buscar los puntos comunicacionales conflictivos para posteriormente trabajar en ellos.

Para ello, se comienza a aplicar una entrevista semi-estructurada, en la cual se cuestiona, en primer lugar, sobre las vías de comunicación y formas de relacionamiento que tiene los y las integrantes de la asociación, tanto a nivel interno y externo. En segundo lugar, se busca observar cuál es la participación e influencia de cada agricultor/a asociado/a en la toma de decisiones a nivel comunicacional y/o otras áreas desarrolladas. En tercer lugar, se busca en conjunto con el área de las Ciencias Económicas tener una mayor claridad sobre la comprensión de parte de los/as asociados/as sobre las decisiones grupales de la asociación y sobre los programas gubernamentales como PAA que buscan apoyar y fortalecer la comercialización del pequeño agricultor familiar. Finalmente se busca saber cuáles son las motivaciones a participar de cada asociado/a, cuales son sus visiones sobre las dificultades a las que se ven enfrentados/as actualmente y los desafíos para trabajar a futuro.

La segunda etapa que se lleva a cabo durante el mes de noviembre del año 2012 se relaciona específicamente al análisis de carácter comunicacional. Para esto se entrevistaron a los dos coordinadores de la Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares y un estudiante de magister que participa como parte de la ITCP-UFPR, desde mayo del año 2010 como estudiante becado de magister.

Las entrevistas realizadas a los integrantes del equipo de la ITCP-UFPR, al igual que en la etapa anterior son de carácter semi-estructurado, basada en los temas de comunicación de la asociación, tanto a nivel interno como externo (con la comunidad local, ITCP y gobierno).

Esta etapa permite que exista la posibilidad de triangular los datos de informantes obtenidos tanto desde las entrevistas de los/as asociados/as como las realizadas al equipo de la ITCP, como una herramienta de validación del estudio.

Resultados

Los resultados obtenidos del análisis de contenido de las entrevistas realizadas a los/as asociados/as y paralelamente a los integrantes del equipo de la ITCP-UFPR, dan cuenta tanto de las variantes en la comprensión y visión sobre las áreas y aspectos que componen la comunicación y como de la participación de los diferentes actores en la organización interna de asociación.

A partir de los consensos y contradicciones existentes entre los discursos de los actores es posible realizar un diagnóstico de la asociación y visualizar posibles cursos de acción, especialmente en los aspectos comunicacionales de la organización. El análisis que sigue se basa en la aplicación de categorías relativas a la comunicación interna a fin de visualizar los diferentes aspectos involucrados en la organización.

Cambios en la Asociación

Esta categoría busca plasmar la visión de los/as entrevistados/as sobre los cambios ocurridos desde la creación de la asociación hasta los días de hoy y conocer si existe alguna diferencia en sus vidas, tanto favorable como desfavorable, tras la conformación de asociación.

Los/as asociados/as reconocen como un cambio relevante en la estructura de la asociación, la cual ha implicado una serie de cambios para todos/as los/as asociados/as tanto a nivel individual como a nivel grupal. Estos cambios implican, por ejemplo, que hoy pueden contar con documentación que antes no poseían, proveyéndoles un respaldo legal y dotándole al grupo de una mayor formalidad.

Asimismo, el fortalecimiento y la dinamización de la estructura de la Asociación, favorece la generación de proyectos constituyendo, en la opinión de todos/as los/as entrevistados/as, un importante elemento en la transformación de la asociación.

A3 La diferencia está en las cosas que fueron conseguidas. En un comienzo ni teníamos y de ahí la Asociación fue conseguida, ya fue conseguido buena parte. Como el colegio allá que fue donado para la asociación, otra cosa que fue útil, que eso vino de la universidad fue la cocina que las mujeres hoy están usando [proyecto de panificadora mujeres de asociados]. Luego surgió el galpón ahí que fue donado también, más el

proyecto que está andando del *packing house* y el molino. Entonces ya fueron dados unos pasos, ya hemos caminado una buena parte.

Por otra parte, el aprendizaje es otro elemento destacado por los/as asociados/as como determinante en la transformación vivida por la Asociación durante los últimos cuatro años.

El aprendizaje desde su visión se convierte en sinónimo de empoderamiento en cuanto a las habilidades y herramientas aprehendidas para llevar a cabo diversas actividades necesarias para abrir vías de comunicación con diferentes poderes públicos y civiles, además de la postulación a proyectos gubernamentales, por lo que esto se entrelaza directamente con un nuevo posicionamiento local de la asociación, convirtiéndose en un importante actor social para la comunidad. Este aspecto también es reconocido por los entrevistados de la ITCP.

Además de convertirse en un relevante actor social al estrechar lazos con la comunidad, también se reconoce, desde la visión interna de los/as asociados/as y la de los integrantes de la ITCP, el acercamiento entre los/as vecinos/as asociados/as, fortaleciendo los lazos y niveles de confianza entre ellos/as, lo que también trae consigo un fortalecimiento de la dinámica grupal.

A5 Internamente, lo que te puedo decir, la Asociación (...) en este caso, creo que es el entendimiento entre las personas que nos conocimos a través de la asociación, que la confianza que existe, creo que eso es [lo que cambió].

Por otra parte, un elemento observado y destacado por los entrevistados de la ITCP es el desarrollo personal de cada uno de los/as asociados/as. Se recalca principalmente los cambios de comportamiento y forma de expresión de los/as asociados/as

I2 Lo que se observa también es lo siguiente, algunos que en un primer momento no tenían ni siquiera voz o se les colocaba al margen del proceso, después ellos comenzaron a manifestarse en las propias reuniones, entonces también existe un cambio de comportamiento.

Al igual que la en el caso anterior, la transformación en la identidad local de parte de los/as asociados/as es un elemento observado solamente desde el equipo de la ITCP.

I1 Ellos están teniendo un sentimiento de pertenencia también, eso es importante para los asociados, crea una identidad para ellos también, de pertenencia a su región, su tierra.

Es importante tomar en cuenta este punto, ya que la identificación con el territorio local (desde una visión de territorialidad), incluyendo la comunidad, economía y política es relevante ya que la Asociación al contar cada vez con mayor peso en las decisiones locales y las políticas públicas, se ha convertido en un gran apoyo de la comunidad. Entendiendo la importancia de lo local, se fortalecen las redes de apoyo, jugando de esta manera un rol importantísimo en el desarrollo local.

En cuanto a los cambios ocurridos en la Asociación el equipo de la ITCP reconoce la valoración del trabajo colectivo, como un cambio notorio en la Asociación durante los últimos años.

I3 Otro avance que yo veo, es en el trabajo en conjunto, porque creo que cuando ellos ya percibieron que trabajando juntos adquieren una dinámica más fuerte, en términos de *feedback* y resultados. Esa percepción creo que no es explícita, pero por lo menos ellos ya están percibiendo algunas ventajas y que juntos ganan más cosas que estando solos.

Aquí se reconoce una transformación en la forma de valorar el trabajo, desde una mirada individual en un primer momento, hasta la valoración y comprobación de la eficacia del trabajo en conjunto que se observa actualmente.

Valoración de la organización

Los/as entrevistados/as tanto de la Asociación como de la ITCP señalan dos elementos que dan valor a la asociación. Uno de ellos es verla como una fuente de oportunidades para los asociados, y por otra, el rol social que cumple la asociación, permitiendo posibilidades de desarrollo local y apoyo a la comunidad.

A5 La asociación abrió muchas puertas para mi, porque nosotros tenemos bastante conocimiento sobre las personas de (...) a través de [Asociación], entonces no se como sería (...) en el comercia, porque ahí tiene la feria, que también conocí a través de la Asociación. Entonces no tengo ni idea como sería sin la asociación.

Organización interna

En esta categoría se analiza la forma y funcionamiento interna de la Asociación desde la mirada de sus miembros como también desde la observación de los integrantes entrevistados del equipo de la ITCP-UFPR.

Existe una clara identificación, tanto de parte de los/as asociados/as como de los entrevistados de la ITCP, de una jerarquización dentro de la asociación. Existe un reconocimiento de un grupo de poder, que está constituido por dos bloques contrarios,

quienes cuentan con una mayor cantidad de información y conocimiento sobre el funcionamiento de los proyectos, programas entre otros, por lo que son estos grupos finalmente quienes terminan tomando las decisiones de la Asociación.

Por otra parte, se visualiza la existencia de un segundo grupo que cuenta con menos recursos económicos, oportunidades y que no participa de la toma de decisiones de la Asociación. Una característica observada en estos/as asociados/as, que no se identifican como perteneciente al grupo hegemónico, es la manera en la que en sus discursos utilizan reiteradamente el pronombre “ellos” para referirse a la Asociación. Esto es relevante, ya que demuestra que estos/as asociados/as visualizan la Asociación como una entidad externa a ellos/as. También los/as asociados/as que no pertenecen a los grupos hegemónicos adoptan una postura más bien sumisa, sin cuestionar las decisiones tomadas, y aún más, sin tener una mirada propia sobre como les gustaría que fuese la asociación en un futuro.

A3 Si, él es el que manda [presidente]. Si, él [presidente] siempre está ahí en la cima, que quiere que todo mejore, como lo que pasó con la panificadora y las entregas para la escuela [relaciona logros de la asociación con el presidente]. Sabremos, eso todo viene del presidente él es el que ve [en relación a la pregunta de si asociado tiene alguna idea diferente para el año que viene].

Participación

Para lograr un cambio en la comunicación, desde un modelo unilateral, hegemónico y exclusivo a un modelo holístico donde las comunidades y grupos humanos son protagonistas de sus cambios, la participación de los/as actores/actrices es vital.

Existe consenso de parte de los/as asociados/as, en cuanto a la baja participación de sus miembros.

A2 [¿todos/as participan?] No. La minoría participa [habla] (...) Yo creo que eso no es bueno. Yo creo que cada uno debería exponer su idea, aunque fuese para decir, "estoy de acuerdo", pero lo debería decir por lo menos.

Existen también, dentro del grupo, miradas más críticas sobre la poca participación de la mayoría de asociados/as.

A4 si pides representar a la Asociación en algún evento o cosa que a la cual la Asociación es llamada, no van, no pueden. Entonces eso nosotros encontramos que es

errado, tendrían que ir, participar, a veces aunque no vayan aprender nada, pero que entonces por lo menos salga hoy de aquí, para conocer un lugar diferente. A veces la forma que tú plantas, o la forma en que colocas abono en una planta, otro en otra parte lo hace de forma más barata y tú vas a aprender de eso. Si el grupo no participa, no tiene interés. Entonces es complicado.

A pesar de que algunos de los miembros no están de acuerdo con este tipo de actitudes, existen algunos miembros que reconocen su propia baja participación, en algunos casos como algo naturalizado.

A1 No [da ideas], yo soy más oyente. (..) Estoy contento [en la Asociación], pero actualmente no estoy yendo a las reuniones.

Por otro lado, existen miembros, que mencionan una tendencia a de dejar las ideas y propuestas para otros/as, siendo esos otros/as el grupo hegemónico más arriba mencionado.

A4 hasta un día llegué y le dije al señor [XX] que iba haber reunión y que necesitábamos tomar una decisión de alguna cosa. Y el me dijo: “No, yo no voy, tú decide por mí” (...). Ya ha sido conversado, ya fue pedida mayor participación de parte de las personas. Para las personas tener su propia opinión y hablar. Llega un momento, en que yo llego y pregunto a ellos: "mira hay alguna cosa que tú quieres cambiar, alguna cosa que te gustaría hacer, alguna cosa que quieres decir hoy en la reunión? Y siempre es la mismas respuesta: “No, no tengo nada. Sólo vine a escuchar lo que ustedes decidan está bien para mí”.

Desde la mirada de la participación también se observa una baja asistencia a reuniones. Los/as asociados/as reconocen una problemática que surge de la inasistencia a las reuniones, que tiene que ver con el acceso a información.

A2 [Y esa persona que no asiste ¿cómo sabe lo que pasó en la reunión?] Claro. Ahí él queda sin saber. [¿Y los otros productores no hablan con él?] No. La mayoría de las cosas ya fueron habladas, si él quisiera saber de lo que ha pasado, puedes hacerle un repaso pero ni así uno recuerda todo lo que se habla.

Recreación y convivencia

Como sostiene Huanacuni, “el horizonte del vivir bien busca reconstituir el poder político, social, jurídico y económico, pero sobre todo reconstituir la vida, tan lastimada por el proyecto occidental” (Esteva en Acosta; Antonelli; Ceceña, et. al 2012, p. 261).

En ese contexto, para lograr el bienestar de las comunidades, en el sentido del buen vivir, es importante considerar los momentos de reencuentro, recreación,

generación de lazos afectivos y cooperativos, entre otros. En este sentido se hace relevante el análisis de la categoría de recreación y convivencia, la cual busca visualizar los niveles de socialización, fraternización y solidaridad entre los/as integrantes de la Asociación.

Dentro de esta categoría, todos los miembros de la Asociación coinciden en que, a pesar de que las relaciones entre ellos/as son buenas, no existen momentos de encuentro entre los/as asociados/as con fines exclusivamente recreativos, de celebración o simplemente de fraternización fuera de la formalidad de la reunión.

A6 Hace falta [la existencia de momentos de encuentro entre asociados fuera de la reunión]. Sólo en la reunión nos encontramos.

Sin embargo, a pesar de que los/as asociados/as señalan de manera unánime que no existen momentos de encuentro entre ellos/as fuera de la formalidad de las reuniones, que, como ha sido señalado en la categoría anterior, cuenta con un bajo porcentaje de asistencia, sí se destaca la existencia de un espacio de encuentro, común entre los/as asociados/as, el de la misa del día domingo.

A2 No [tiene tiempo para pasear]. El domingo... Ah lo que sí, en la mañana vamos a la iglesia y ahí nos encontramos con los vecinos ... [encuentro fuera de reunión] Nos reunimos siempre para conversar alguna cosa el domingo después de misa.

A6 Hace falta. Sólo en la reunión nos encontramos, aunque a veces nos encontramos en la iglesia.

Dificultades y desafíos.

En lo que refiere a las dificultades y desafíos de la Asociación, se observa que entre los/as asociados/as, se distingue, por una parte, un grupo de personas que, mencionan como problemáticas principales la falta de recursos y oportunidades. Estas personas son justamente aquellas que, por una parte, no participan de los procesos de toma de decisión y por otra, son las económicamente más desventajados/as. Ellos/as ven como principales problemáticas los costos de la asociación, la movilización (para llevar sus productos desde sus propiedades hacia los lugares de entre y/o ferias) y además como tercera dificultad, reconocido mediante el análisis, es que estas problemáticas no son temas discutidos en reunión.

A6 Es difícil para mi (...) en la entrega de las verduras. Porque va ser allá en (...) Porque para nosotros aquí era lejos antes, pero era más cerca que en (...) Porque por ejemplo, yo, ni tengo auto (...) cuanto voy a gastar. [¿Eso es conversado en reunión?]. Conversamos, pero sobre eso no.

Por otra parte, los/as asociadas que pertenecen al grupo de poder dentro de la Asociación, quienes cuentan con mayores recursos y ejercen mayor control sobre los procesos de toma de decisión, observan como dificultades principales de la organización la falta de participación e interés de las personas del primer grupo, lo que se ha traducido en un estancamiento de la Asociación durante finales del segundo año a principios del tercer año de existencia.

Una crítica realizada por algunos/as asociados/as del segundo grupo, refiere al estancamiento de la Asociación por la poca participación del primer grupo. Para ellos/as el crecer se traduciría en una carga mayor de responsabilidades de las que ya tienen, debido a que el funcionamiento de la Asociación dependería solamente de ellos/as. Asimismo, se acusa a los/as asociados/as del primer grupo de no tener la voluntad de crecer como Asociación por el miedo a lo que esto pudiese significar a futuro.

Desde la mirada de la ITCP, se reconoce la existencia de un bajo nivel de claridad o entendimiento sobre la información de la asociación, de parte de algunos asociados/as (específicamente del grupo más sumiso). Esto se confirma al observar en algunas entrevistas (de los/as asociados/as del primer grupo), un bajo conocimiento sobre cuestiones básicas y esenciales de la asociación, que es vital para lograr el empoderamiento y autonomía del grupo.

Esta situación se agrava aún más a reconocer que no existe ninguna forma de identificar y/o verificar el nivel de comprensión de los/as asociados en cuanto a reuniones, talleres, entre otras instancias, al no existir una retroalimentación de los procesos informativos, en cuanto la relación de la asociación con la ITCP. Es relevante mencionar que algunos integrantes del equipo de la ITCP reconocen que esta falta de retroalimentación o *feedback* de la información se puede deber a que se observa que los/as asociados/as no sienten la confianza para preguntar, ya que muchas veces el decir “no entendí” implica vergüenza para ellos/as.

I3 Creo que es un problema aquí el decir "no entendí", es difícil de ser dicho, porque creo que es una vergüenza [para los/as asociados/as].

Por otra parte, se reconoce una característica particular de los/as integrantes del grupo más sumiso de la Asociación, la cual revela una problemática aún más profunda de lo observado por los integrantes de la ITCP. Estos/as asociados/as al referirse a la asociación utilizan el pronombre “ellos”, manifestándose de esta manera una auto exclusión de parte de algunos/as asociados/as, que como señalamos anteriormente desde

la visión de Rodríguez, Obegón, et. al (2002), pertenecen a grupos, que han sido marginados históricamente de la toma de decisiones, provocando que estas personas no se sientan son capaces de tomar decisiones, prefiriendo que otro/a sea quien toma la decisión por ellos/as. Al utilizar el pronombre “ellos” en vez de “nosotros”, se refleja lo que señalan los autores anteriormente mencionados, al señalar que estos grupos llegan a casos extremos en las cuales no se siente parte del grupo, por lo que al referirse al grupo ya se excluyen, por lo que la no participación se convierte en un estado natural.

A3 Ellos se quedan haciendo todo eso, el agricultor para decir que lleva ventaja tiene que producir bastante y si no tiene donde entregar, de ahí se pierde también, nosotros perdemos de esa forma entonces tiene que tener un lugar para entregar la producción, para poder plantar bastante. (...)

Lo anterior bosqueja un escenario poco alentador en lo que refiere a los procesos actuales de comunicación, reconocido y destacado por los mismos integrantes de la ITCP, quienes observan una dificultad para algunos/as asociados/as en comprender algunas temáticas sobre la asociación, sumado a la ausencia de un método de retroalimentación efectiva para actuar sobre los vacíos informativos de algunos/as asociados/as. Esta situación obstaculiza el empoderamiento, la autonomía y libre ejercicio de ciudadanía de todos/as los/as integrantes de la asociación, al no contar con un nivel suficiente de información sobre sus derechos y las decisiones tomadas que afectan directamente sus vidas.

Conclusiones.

Desde su consolidación, la comunicación para el cambio social, ha buscado ser una vía para aquellos/as que históricamente son marginados por los modelos de comunicación hegemónicos. Frente a ello, se busca generar, a través del acto de comunicar, “mayores espacios de empoderamiento, toma de decisión por parte de los grupos o comunidades con las que se trabaja y sostenibilidad de los procesos” (Rodríguez, Obregón, et. al, 2002, pág.25). La agrupación de personas en organizaciones, sean asociaciones o cooperativas, busca lograr la autonomía, empoderamiento y el libre ejercicio de la ciudadanía, aportando así al desarrollo local y a la búsqueda incesante del bienestar, o desde la mirada latinoamericana, “el buen vivir”.

El presente artículo identificó, a través del caso de la asociación estudiada, las dificultades para plasmar los desafíos de la comunicación para el cambio social en organizaciones solidarias, incluyendo aquellas como la ITCP-UFPR que procuran fomentar a través de su praxis los cambios sociales. Las principales dificultades que se

identificaron son: grupos de poder, participación, retroalimentación, desinformación y construcción de espacios propios.

La consolidación de asociaciones y/o cooperativas solidarias busca constituir espacios democráticos, basados en la pluralidad y el derecho de cada integrante a su propia opinión y voto. Sin embargo, como señalamos en el caso estudiado, se reconoce la consolidación de grupos de poder, y, con ello, la presencia de desigualdades es la estructura de oportunidades entre quienes concentran mayores recursos e información y un segundo grupo, más vulnerable, que no cuenta ni con la situación económica, ni con el acceso a información y posibilidades del primer grupo. A raíz de esta situación surge un proceso de auto exclusión de parte del grupo más vulnerable, en lo que refiere a la toma de decisiones y participación en la asociación.

Esto nos lleva a la segunda constatación de esta investigación: la participación. Ésta se convierte en un elemento vital para la sobrevivencia de cualquier organización. Es a través de la participación de todos/as los/as integrantes que el grupo avanza hacia una mejor calidad de vida, es la que estrecha los lazos entre la comunidad aumentando el apoyo y solidaridad entre sus miembros, es la generadora de cambios y es la que da sentido a los diferentes espacios, paisajes y luchas. Sin ella, caemos en la falsa ilusión de un escenario de cambio social, de reivindicaciones y empoderamientos, para caer a la cruda realidad de la justificación de proyectos sociales, que más que generar cambios para la comunidad, solo quedan en una idea teórica de un mundo mejor. Así la participación se convierte en base de las asociaciones y/o cooperativas solidarias, ya que sin esta no se logra la tan anhelada autonomía. En el caso de la asociación estudiada, encontramos que uno de las principales problemáticas que se advierten reiterativamente en los discursos de los/as entrevistados/as es la existencia de una muy baja participación de parte del grupo más vulnerable, provocando, por una parte, una separación de la asociación, ya que el grupo con mayor poder percibe el primer grupo como una carga, que no participa por poco interés, lo que causa un desgaste en el grupo al tener que pensar en diversas estrategias para aumentar la participación, sin éxito. Por otra parte, causa una inseguridad en el grupo más vulnerable que no permite que superar su situación y empoderarse, consiguiendo mayor acceso a información y un lugar en la toma de decisiones.

La tercera constatación es que no existen formas de retroalimentación de la información, tanto dentro de la asociación, como entre ésta y la ITCP. Las decisiones son tomadas por un grupo de la asociación, asociada a la baja participación del grupo

más vulnerable, produciendo ausencia de retroalimentación o *feedback* dentro de la asociación. Por otra parte, en la relación entre la asociación - ITCP, no existe ninguna forma de retroalimentación en lo que refiere a las discusiones y acciones decididas en reunión (donde están presentes ambas organizaciones), en cuanto a las capacitaciones técnicas y talleres realizadas por la ITCP, y en referencia a información relevante para los/as asociados entregados por la ITCP.

Un cuarto elemento a destacar es la desinformación y/o poca claridad de la contenidos de las comunicaciones. Se revela que existen asociados/as que no tienen conocimientos sobre aspectos básicos del funcionamiento de la asociación, se piensa que la falta de información o poca claridad sobre ésta podría deberse a la no existencia de una retroalimentación de la información, en sus formas más simples: poca disposición a preguntar o decir que “no entendí”.

Un cuarto aspecto, a ser considerado como un desafío a trabajar desde la ITCP en conjunto con la asociación, es la construcción de los espacios propios. Si pensamos que los espacios de la asociación, obtenidos vía donaciones de la municipalidad (principalmente la antigua escuela de la comunidad que hoy está siendo utilizado por la asociación para realizar sus actividades entre ellas las reuniones), no son utilizados ni apropiados por los/as asociados/as. Podemos pensar que esto surge a raíz que este espacio no forma parte de su identidad como asociados. Los/as asociados, coinciden en que no existen instancias de encuentro fuera de la reunión, y como hemos visto anteriormente las reuniones tienen una cada vez menor asistencia, lo que no permite la construcción colectiva del espacio donde se llevan a cabo las reuniones, y por ende no permite la existencia de una identificación por los espacios propios de grupo y por ende, por la misma asociación.

Propuestas.

Ante los desafíos planteados anteriormente se busca mediante este artículo aportar a generar posibles soluciones ante las problemáticas señaladas.

- Mejorar vías de información: Tal como señala Francis Bacon, “Saber es Poder”. Si se busca superar las relaciones de poder existentes dentro de la asociación, creemos vital, mejorar las vías de información. Al decir mejorar, nos referimos al sentido en que apunta la comunicación para el cambio social, o sea, buscar formas propias que los/as asociados/as tenían antes de formar la organización de comunicarse en grupo y utilizar esas formas y medios para comunicar. En otras palabras, que los/as asociados/as sean aquellos/as que elijan la forma en que se traspasará la información de manera equitativa,

siendo ésta comprendida y discutida por todos/as los integrantes, lo que nos lleva a nuestra segunda propuesta.

- Buscar formas de retroalimentación: Para que la información pueda generar autonomía y empoderamiento, es necesario que sea comprendida para luego, en caso de ser útil para las personas, incorporar esta información modificada por el/la receptor/a, adaptándola a sus necesidades, creencias y formas de ver el mundo, para luego el/la receptor/a convertirse en emisor/a, aportando una nueva forma de entender la idea, y creando otras en conjunto con los/as demás con sus propias ideas y pensamientos. Pero antes de todo este proceso ocurrir, es necesario que la información sea realmente comprendida por todos/as los/as integrantes. Para esto, es urgente buscar, sumado a lo señalado anteriormente (encontrar propios medios y vías de comunicación), una forma de verificar que la información fue comprendida.

- Reforzar lazos entre asociados/as y volver sobre formas propias de encuentro y utilización del espacio: Las sugerencias anteriormente mencionadas, no pueden ser llevadas a cabo sin resolver una problemática base y anterior a los todos los otros procesos: la necesidad urgente de estrechar lazos entre asociados/as. La unión y confianza entre los/as asociados/as es fundamental, ya que sin esto todo lo demás que se intente llevar a cabo para resolver otras problemáticas, es irrelevante, siendo la unión y confianza el motor de cualquier grupo humano, asegurando solamente así su sobrevivencia. Por esto, se sugiere generar espacios de recreación y de encuentro, no como asociados/as dentro de un espacio formal e impuesto como la reunión, si no como vecinos, personas que forman parte de una comunidad, quienes también debe recrearse, reír, divertirse y crear lazos a través de sus propias formas. Lo anterior aumenta los niveles de empatía, que por sí solo sería un gran aporte en la solución todas las demás problemáticas existentes en asociación. Por otra parte, se visualiza de parte de los/as asociados/as la no identificación del espacio que se ocupa para las reuniones y otras las actividades de la asociación. A pesar de ser un espacio propio (donado por la municipalidad) de ellos/as, se observa una mayor identificación con el espacio de la iglesia, específicamente la misa del domingo, donde todos/as los/as asociados/as sin excepción asisten semanalmente, de manera voluntaria. Por esto se sugiere repensar, desde la asociación, cuales son los espacios que les son propios, que han llegado a ser considerado como tal tras la construcción imaginaria colectiva, y retomar aquellos espacios, para el encuentro y realización de las actividades colectivas.

Bibliografía

Acosta, A., Antonelli, M., Ceceña, A., Esteva, G., Giarraca, N., Gudynas, E., Palmisano, T., Prada, R., Svampa, M., Teubal, M., Zibechi, R. 2012. *Renunciar al bien común: Extractivismo y (pos)desarrollo en América Latina*. Mardulce. Buenos Aires.

Bastidas-Delgado, O., Richer, M. 2001. *Economía social y economía solidaria: Intento de definición*. CAYAPA Revista Venezolana de Economía Social. Año 1. N°1.

Clemencia Rodríguez, Rafael Obregón, M. Jair Vega. 2002. *Estrategias de Comunicación para el Cambio Social*. Friedrich-Ebert-Stiftung. Proyecto Latinoamericano de Medios de comunicación. Quito.

Gumucio-Dagron, A, 2011. *Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo*. Signo y Pensamiento 58. Eje Temático. Pp.26-39. Volumen XXX-enero-junio 2011.

ITCP. 2008. *Relatório de Atividades*. Universidad Federal do Paraná.

Obregón, R. 2007. *Comunicación, desarrollo y cambio social*. Lecciones del portal ISSN 2014-0576. Portalcomunicación.com. InCom-UAB.

Razeto, L.1999. *LA ECONOMÍA SOLIDARIA: CONCEPTO, REALIDAD Y PROYECTO*. Revista Persona y Sociedad. Volumen XIII, N°2, Santiago. Recuperado el 20 de Octubre, 2012 de: <http://www.luisrazeto.net/content/la-econom%C3%ADa-solidaria-concepto-realidad-y-proyecto>

Zech, D., Martins, F., Silva, K., Carneiro, L., D´Aroz, M., Dozsa, D. (s.f) *A ITCP e a Produção do Conhecimento como Ferramenta para o Desenvolvimento de Comunidades*. Universidade Federal do Paraná – ITCP – 041-33505651.

Fuentes Electrónicas:

<http://www.ciliosdoribeira.org.br/pt-br/ovale/conheca>. Recuperado: 25 Septiembre 2012

<http://www.ibge.gov.br/home/>. Recuperado: 10 Septiembre, 2012

¹ Licenciada en Comunicación y Periodista, Universidad Austral de Chile. Participó en la Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares (ITCP) de la Universidad Federal do Paraná (UFPR), Brasil, y sus líneas de estudio vinculan la comunicación con el buen vivir a nivel de proyectos comunitarios locales.

celesteskewes@gmail.com